

¿Cómo resucitaran los muertos?

1ª Corintios 15:35

Por Javier Barajas Jiménez

Los temas más interesantes, son sin duda los que se relacionan con la venida del Señor, y uno de ellos es; ¿Cómo resucitaran los muertos? Son muchas las dudas y también las falsas interpretaciones acerca de este tema, que los cristianos serán solo una luz, o un espíritu al resucitar, en fin, el hombre tiene sin duda muchas ocurrencias, por ello, trataremos el tema con una perspectiva totalmente Bíblica; es decir que vamos a ver qué dice la Biblia acerca de este tema, para tener una convicción clara y también la confianza que como en todas las enseñanzas que Dios da, resulta para salvación.

Para poder contestar esta pregunta necesitamos analizar, 1ª Corintios 15:35-54

Y la primera pregunta será:

¿RESUCITARÁ NUESTRO CUERPO EN LA RESURRECCIÓN?

Algunos niegan que vaya a resucitar nuestro cuerpo, pero esto es contrario a lo que dice la Escritura, aun desde el primer siglo se tenía al cuerpo como algo malo y sucio, muchos decían que el cuerpo era una cárcel para el hombre, entre los cuales podemos contar a los griegos, por ello cuando Pablo habló de la resurrección de Jesús se burlaron, esto lo registra Lucas en Hechos 17:32 **“Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez.”** La Biblia afirma que sí resucitará nuestro cuerpo. Antes de considerar los textos que hablan de ello, primero veamos algunas resurrecciones que hubo en el tiempo de Jesús, todos lo hicieron con su cuerpo, por ejemplo, la hija de Jairo (Marcos 5:41-42), Lázaro (Juan 11:43-44), los que resucitaron en la muerte de Cristo, (Mateo 27:52-53) y nadie puede negar que cuando resucitaron tenían un cuerpo, pero ellos se quedaron aun en la tierra, sin embargo aun Cristo cuando resucitó, tenía su cuerpo y no era sólo un espíritu: Lucas 24:39 **“Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpád, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.”** (Énfasis añadido) Cristo dice claramente a sus discípulos, que tiene cuerpo, pues cuando resucitó tenía manos; pies, carne y huesos, cosas que no tiene un espíritu, con esto podemos comprobar, que cuando resucitemos tendremos un cuerpo. 1ª Corintios 15:44 nos lo dice aun más claro **“Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual”**

Aunque resucitaremos con un cuerpo espiritual y transformado (1ª Corintios 14:51-54) será aun nuestro cuerpo.

¿PERO CÓMO SERÁ NUESTRO CUERPO?

Esta misma pregunta la encontramos en 1ª Corintios 14:35 “**Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?**” En el capítulo 15 de 1ª Corintios el apóstol Pablo está tratando el tema de la resurrección, y él mismo dice, alguno se preguntará ¿Con que cuerpo vendrán los muertos resucitados? Parece que esta duda que hoy en día tenemos, ya se había presentado en ese tiempo, por ello Pablo dedica los versículos 35-54 sobre este asunto de la resurrección del cuerpo, conviene aclarar que Pablo está refutando la enseñanza de que los muertos no resucitan, y sin duda también las falsas creencias de algunos hermanos acerca del cuerpo en la resurrección, por ello en el versículo 36 llama necio al que no entiende lo que Dios hará con el cuerpo, en los v. 37-41 Pablo hace una semejanza de una semilla al sembrarla, y dice que lo que se siembra no es lo mismo que a de salir, y dice que hay diferentes carnes, diferentes cuerpos, diferentes glorias, y así también el cuerpo al resucitar será transformado (v.42) y lo primero que nos dice es que nuestro cuerpo resucitará en incorrupción, “**Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.**” (1ª Cor. 15:42) ¿Qué significa esto de incorrupción? La palabra incorrupción viene del Griego “**aphtharsia**” que significa: **privativo, se usa de una condición asociada con gloria, honor y vida**, y en contraste con la palabra corrupción, (Gr. **phthora**) es algo que no se destruye. Podemos decir que nuestro cuerpo después de la resurrección será indestructible.

También nos dice que será un cuerpo sin debilidades V. 43 “**Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.**” La palabra debilidad viene del griego “**astheneia**” que significa **lit., carencia de fuerza**, y también en algunos pasajes se traduce enfermedad, por lo cual lo que el apóstol Pablo está diciendo, es que este cuerpo que tenemos tiene debilidades, pero a diferencia de este el que tendremos en la resurrección será un cuerpo de poder, es decir, que será un cuerpo **que no tendrá más sufrimientos**, la mayoría de las personas se inquietan con las debilidades de su cuerpo, algunas otras sufren por mal formaciones, pero cuando Cristo venga por sus escogidos todo esto acabará. ¡Gloria a Dios por ello!

En el versículo 44 el apóstol Pablo nos habla de dos clases de cuerpos, uno es el cuerpo animal, y el otro el cuerpo espiritual, pero la mejor traducción de este pasaje sería cuerpo **natural** y no cuerpo animal y la palabra natural significa:

Que esta regido por las leyes de la vida meramente natural. Por lo cual el cuerpo que tendremos será un cuerpo que cambiará a estar sujeto a las leyes celestiales, es decir que será trasformando para el lugar donde ahora vamos a vivir, y esto es en el cielo (Fil. 3:20-21).

Pablo afirma que nuestro cuerpo será transformado, 1ª Corintios 15:51-54 “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,⁽⁵²⁾ en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.⁽⁵³⁾ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.⁽⁵⁴⁾ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.” No será un cuerpo como el de la tierra, porque será transformado (hacer otra cosa de lo que es) pero si será un cuerpo, aunque diferente, también dice que seremos vestidos de inmortalidad, gracias a Dios todos esperamos ese grandioso día en el cual todas nuestras deficiencias se acabaran.

¿QUÉ IMAGEN TENDREMOS AL RESUCITAR?

Sin duda la pregunta que hasta ahora, se a de estar haciendo es, ¿Qué imagen tendremos al resucitar? Para la mayoría de personas la estética es muy importante, pero para Dios no es así, pues nunca encontramos un pasaje que diga, que Dios va a escoger sólo gente hermosa para ir al cielo, esto es sólo parte de un mundo que vive de vanidad (Ec.1:2). La palabra de Dios, no nos dice nada claro acerca de esto, pero cuando Cristo resucitó tenia su misma imagen, algunos podrían decir que no tenia la misma imagen porque sus discípulos no lo reconocieron, pero esto no es así analicemos Lucas 24:13-16 “Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén.¹⁴ E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido.¹⁵ Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.¹⁶ Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.” El pasaje nos dice que mientras ellos iban hablando de lo que había acontecido, Jesús se acercó y al parecer no le conocieron, pero ¿Por qué no le conocieron? La Escritura nos contesta enfáticamente la razón, la cual es: porque los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen. Pero esto nos afirma más aun que sino fuera por eso, sí le habrían conocido pues cuando estaba tomando Jesús el pan, los ojos les fueron abiertos (en sentido figurado) y lo reconocieron.

“Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.” V. 31. Como podemos notar Cristo sí resucitó con la misma apariencia, pero con un cuerpo transformado. Pero esto pudo haber pasado por varias razones, una de ellas puede ser porque sino cómo lo iban a reconocer sus discípulos, y la otra puede ser, porque así van a resucitar los muertos. Cualquiera que sea la razón, esto no debe de preocuparnos porque en el cielo no existirán estas diferencias, ya que lo que Dios busca de nosotros es un corazón bello, que sea conforme a su corazón (Hechos 13:22) lo cual si debemos de buscar, y esto lo logramos haciendo su voluntad y anunciando su palabra (Romanos 10:15; Proverbios 31:30, 15:13).

Al pensar en la resurrección debemos sentirnos felices por una cosa, porque podremos decirle a la muerte ¿Dónde está tú agujón? ¿Dónde está sepulcro tu victoria? porque en la resurrección Cristo nos confirma la victoria.

“¿Dónde está, oh muerte, tu agujón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?⁽¹³⁾ ⁵⁶ ya que el agujón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. ⁵⁷ Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. ⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

CONCLUSIÓN: Pudimos comprobar que, la Biblia no nos dice nada de que sólo seremos una luz, o un simple espíritu, pero sí no asegura que tendremos un cuerpo, (del griego “**soma**” es el cuerpo como un todo, el instrumento de vida, tanto si es de hombre viviente como de un muerto) y la palabra que se usa nos lo demuestra, y aun otros pasajes que enseñan que nuestro espíritu y nuestro cuerpo se van a unir en la resurrección Juan 5:28-29 “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; ²⁹ y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

Hemos visto que nuestro cuerpo resucitará, será transformado, que será un cuerpo: *Celestial, Incorruptible, Sin debilidades, es decir; en poder, Sujeto a las leyes celestiales, ¡TRASFORMADO!* Esto es todo lo que dice la Biblia al respecto y todo lo que se agregue y sea contrario a ella no es más que pura opinión, por lo tanto me sujeto sólo a lo que la Biblia diga.

Si es bonito o no, esto no debe preocuparnos, ¡gózate! Porque el sufrimiento pronto acabará, así como todas las enfermedades que abaten al ser humano.

Anhelamos ese día. Fil. 3:20-21